El subsidio de Niní tiene huellas de mucha gente

Category: Vivienda
Published: Friday, 23 August 2019 20:54
Written by Yurina Piñeiro Jiménez
Hits: 16963

Gracias a su disciplina como subsidiado y a la ayuda de familiares, vecinos, del delegado de circunscripción y de su padrino (el presidente de la cooperativa José Antonio Echeverría), Martín Pimentel Palomino ya ultima detalles para mudarse de la facilidad temporal hacia su nueva casa.

Uno de los hijos de Martín, Reyvel, fue el albañil y buscó ayudantes del propio barrio. El día de echar la placa, los hombres hicieron el trabajo duro y las mujeres ayudaron con la merienda. Y así, en cada jornada, no faltaron manos que ayudaran de alguna manera a terminar “el subsidio de Niní”.

En tan sólo un mes y 15 días, el constructor y sus muchos colaboradores levantaron las paredes, techaron la casa, habilitaron la

carpintería, hicieron el piso, azulejaron la cocina y el baño…

Luego de dos décadas de espera, el palmero Niní, como cariñosamente le nombran a Martín Pimentel Palomino, ya tiene su vivienda, que aunque sólo mide 25 metros cuadrados, él la considera una mansión.

“Imagínate, para mí es un palacio. Por mis propios medios nunca

Phoca PDF

hubiese podido construir algo así. Le estoy muy agradecido a la Revolución, a mi familia, a mis vecinos, al delegado de circunscripción, al padrino que me puso el Gobierno, que en este caso fue Hipólito Malagón Cruz, y a todos los que me ayudaron de una forma u otra”.

El subsidio de Niní tiene huellas de mucha gente.

Phoca PDF